

Eman nazun Birjiña
 Jarri det kolkuan,
 Eta arkituko da
 Ni naizen lekuan;
 Onek libratuko nau
 Gerran eta sutan;
 Eta gero berri bat
 Onenchen onduan
 ¡Ama! Ekarriko dizut
 Zuri ononzkuan.

¡Agur!... ¡Ama!... banua,
 Baijoa semia,
 ¡Agur! Biotzetikan
 —¡Agur! Bai! maitia,
 Laztancho bat eskatzen
 Dizut ematia,
 Ta zeruari eska
 Neretzat argia,

 ¡Ama! Ara lagunak!
 ¡Ama!... Ara ontzia!—

FRANZISKO LOPEZ.

CORONACION DE LA VIRGEN DE LAS MERCEDES

No hay distancias cuando se trata de honrar á la Reina de cielos y tierra, Madre y Señora lo mismo del pueblo euskalduna que del catalán; y por eso damos, con inmenso júbilo, cuenta de este solemnisimo acto.

El 21 del corriente, despues de un tríduo, en el que Ilustrísimos Sres. Obispos predicaron sermones admirables, se celebró en la Catedral un oficio, con asistencia de trece Prelados, de la Infanta Isabel, de todas las autoridades y corporaciones, y de un gentío inmenso.

El Alcalde de Barcelona, Sr. Rius y Taulet, en nombre de Barcelona, presentó al Sr. Obispo de la diócesis la preciosa corona de oro y brillantes dedicada á la Virgen, como tambien la destinada al Niño Jesús; y el Sr. Obispo, despues del Evangelio, revestido con los ornamentos pontificales, ocupó la sagrada cátedra, pronunciando un discurso magnífico.

Terminado el oficio, efectuóse con pompa inusitada la ceremonia de la coronacion. El espectáculo era grandioso y conmovedor. Al subir el Sr. Obispo de Barcelona á coronar la imágen de la Virgen de las Mercedes, rodeáronle todos los Sres. Obispos, la Infanta y las autoridades todas, las bandas y orquestas tocaron la marcha real, y el pueblo, llorando de alegría y olvidándose del respeto debido al templo, prorrumpió en aclamaciones unánimes.

La procesion para llevar en triunfo la imágen de Nuestra Señora desde la Catedral á la iglesia de la Merced, duró cinco horas y media.

Abria la marcha la guardia municipal de caballería, los gigantes, timbaleros, gonfalones de la Catedral y parroquias, los gremios con banderas, colegios, cruces parroquiales de la diócesis, niños huérfanos del Asilo Naval, asilados Salesianos, Juventud Católica, diez y siete asociaciones, cofradías y hermandades y numerosas músicas.

El pendon principal era llevado por el general Blanco en representacion de D. Alfonso XIII, y los cordones por el gobernador de la provincia y el presidente de la Diputacion provincial.

En el acompañamiento figuraban representaciones importantísimas del comercio, las ciencias, la industria, el ejército, la armada, cuerpo consular extranjero, Diputacion provincial, claustro universitario, tribunales, asociaciones particulares, juntas de obras de las parroquias de la capital, junta de las fiestas de la coronacion, alcaldes de las poblaciones del obispado, estandartes de Lepanto y de San Raimundo de Peñafort, escolanías, seminaristas, comunidades parroquiales, párrocos de la diócesis, clero y cabildo catedral, la imágen de la Virgen de las Mercedes, llevada en andas por la marinería de la Compañía Trasatlántica, prelados revestidos de capa pluvial y mitra, presididos por el de Barcelona, alcalde y Ayuntamiento de esta capital y piquetes de infantería y caballería,

La infanta presenció la ceremonia desde un balcon de la casa de los marqueses de Comillas: la carrera se hallaba iluminada, y habia en ella más de 500.000 personas de Barcelona y pueblos comarcanos.

Numerosas salvas de artillería anunciaron la salida y llegada de la Virgen en procesion.

Bien por Barcelona, que á la par de dar gallarda muestra de material progreso, vela, tan dignamente, por los intereses más altos del hombre.